

---

CRÍTICA.

*Estado actual de nuestra literatura, ó la guerra de los diosezuelos del moderno parnaso español.*

Fouett ons d'un vers sanglant les grands hommes du jour.

Que traducido fielmente al castellano dice:

*Guerra declaro á todo monigote,*

*Palo habrá de los pies hasta el cogote.*

---

CAPITULO I.

*Principio del año de 1806. Primeras escaramuzas. —*

*Derrota del Setabiense. — Elogio de Don Lunar y triunfo de los vascongados (1).*

Ocupados en las materias políticas, hemos descuidado algun tanto las literarias, cosa no muy conforme á nuestra inclinacion, que hácia ella nos lleva, no sé si con buena ó mala suerte: ello es que las musas tímidas de por sí, y apocadillas se me asustaron al primer cañonazo, y huyeron á esconderse en los zaquizamis y caramanchones de la Corte que son su poético Parnaso entre nosotros.

(1) Para mayor inteligencia de este discurso conviene tener presentes los numeros publicados desde principio del año, del Memorial literario, y principalmente los Diarios de Madrid. Nuestra Minerva no hay para que leerla.



*Los nobles hijos de prosapia goda.*

Allí se mantuvieron acurrucadas durante la campaña, que puesto que gloriosa no fue larga.

Parecióle esta ocasion muy oportuna al Setabiense Proto-académico, Proto-sabio y Protopesado escritor, para vengarse de las infelices hijas de Apolo, que á par de muerte le desdeñan y aborrecen; y esto acometiendo á uno de sus mas amados hijos, á aquel en quien derramaron las gracias, las sales y donaires de la española prosa; dicho se está ya que en el infeliz Cervantes desgraciado en vida y no dichoso en muerte, pues que tan extraña alimaña le acocea. Amenazó al público con doscientos tomos en folio, dió el prospecto y el primer tomo, alborotóse la plana menor del parnaso, salieron mil y mil campeones á la defensa; y cayó sobre el infeliz tal granizada de injurias, denuestos y baldones, que no habia por donde cogerle; pero él firme como una roca, insensible como el bronce, impávido, imperterrito, no cedió por miedo de los contrarios, que en nada decia le habian herido, sino porque no hubo quien quisiese arruinarse con su extraño *Anti-Quixote*.

Hacia como de caudillo ó adalid del ejército quixotesco, digo del que defendia á Don Quixote, *el nuevo Memorialista*; y cierto que mostró en esto el mayor celo patriótico, pues haciendo suya la causa de Cervantes en cien números consecutivos, dió tras solo el prospecto: valiendose de todo género de armas, ardides y modos de combatir de la literaria guerra, tiró



á ahogar aquella naciente hydra ; pero quien le concluyó y aniquiló de todo punto fue un tal M. Zyrbalá (1), pues dandole del *ramplon*, del *badaluque*, del *moscon*, del *zangano*, del *majadero*, del *porro*, y de otras mil tan finas desvergüenzas, parece le hizo callar, poniendo fin á el cruel encarnizamiento.

Esto era á los principios del año quando las musas aun no perdido el miedo á la pasada refriega, una cantaba y ciento graznaban á guisa de gansos, no que de cisnes, el combate que cubrió de lauro á nuestros marinos. Pero de esto luego, que ahora me llama la atencion todo un *Don Lunar*, que en su difuso, obscuro, enigmático é incorrecto estilo, me adormece con pesados discursos morales, que prueban su buen corazon, y su ninguna gracia para tales materias (2).

Y aqui teneis ya á todo un *Juan Maza*, *Maza de fraga* y *Maza de Mazas*, y con él un ejército de vascones pesadamente armados de pesadísimos dislates, locos sin gracia, y literatos sin letras ; los quales han caido en la extraña y chistosa manía de que su lengua es la primitiva, la que habló Adan, la mas perfecta de todas, la lengua de la naturaleza, y qué se yo que otras sandeces mas bien aborto de gaviás que parto de gente de razon y cultura.

Este *Juan Maza* tomó un título muy análogo

(1) Diarios de 4 y 5 de Febrero.

(2) Veanse los Diarios de 9 de Febrero, 26 de Abril, 21 de Mayo, 15 de Junio y 7 de Julio.



á su caracter, pues con sus discursos muele, machaca y hace harina á todo el género humano; por lo que á trueque de no pasar por tal molienda, confesará uno quantos errores quiera sostener.

No así el Señor D. A. C. B., pues se las tiene tiesas (1), en términos de recomenzar aquella terrible y desigual lucha del Vizcaino y Don Quixote: muelense el uno al otro con cartas y mas cartas, muelen al público, y llegarán á moler hasta á las piedras de la calle, y en tanto defiendese mi *Maza* con desvergüenzas, que á falta de razones son excelentes armas para combates del Diario.

Macee el Señor *Maza*, á sus contrarios con quantos dicterios quiera; sea el vascuence el non plus ultra de las lenguas; hayan enseñado los vascongados al mundo entero; leanse las monedas antiguas españolas en vascuence; lease todo y aprendase todo, y sepase todo en esa gergonza; no hayan sido idólatras los buenos vascos sino de su propia lengua; confesemos su antigua cultura, que ya perdieron sin quedarles rastro; aprendamos sino hay otro arbitrio los treinta mil verbos del sabio Astarloa, el ciclo y demas zarandajas de Zorreguieta; y aun humillémonos para confusion y abatimiento de nuestra pobre ciencia, á deletrear el obscurísimo

(1) Diarios del 23 de Enero, 1 de Febrero, 5, 6 y 9 de Marzo, 10 y 14 de Abril, 17 de Junio, 16 de Julio. Memorial literario de este año, ns. 11, 12, 15, 17, 19 y 20.



alfabeto del Señor Erro ; seamos eúscaros , quinchuos ó lapones , si no podemos pasar por otro punto ; pero *Señor Maza* , por Dios que no se nos meta su merced á gracioso , pues lo hace pésimamente , y no es cosa esa para gente tan seria y formal como los señores vascongados.

No hablaré aquí de otra terrible y obstinada disputa que por entonces se movió en los Diarios, Memorial literario y papeles sueltos, sobre el voto de Santiago ; porque es demasiado seria para tratarla en el estilo alegre y ligero que este mi discurso requiere y lleva ; bueno se está con las necedades del Setabiense , y los despropósitos de Juan Maza y compañía.

En el Memorial literario y en nuestra Minerva , resonaban en tanto elogios á las musas que en su discordante harmonia cantaban el combate de Trafalgar ; ya fuese por animar á estas inocentísimas vírgenes á celebrar qual cada una pudiese las glorias de la patria ; ya porque todo debia pasar baxo tan noble salvaguardia ; ya en fin porque no siempre ha de estar la gente con cara de vinagre , que bueno es que todo el mundo cante , grazne ó haga lo que mejor le cumpla.

En medio de esta nube de injurias por una parte , y de elogios por otra ; hete aquí que se me engrifan dos campeones de Apolo , ministros de la muerte , como los llama Quevedo , el uno Brouniano , y el otro Boerhaviano (1) moviendo

(1) Veanse los Diarios del 20 de Enero , 8 , 9 , 10 , 11 y 12 de Febrero ; y volvieron á enzarzarse en Diarios del 22 , 23 , 24 , 25 y 26 de Marzo.



grande algazara y polvareda acerca de quien pegará mejor una inflamacion , flemon ó pos-tema á su proximo ; qual será la causa proxíma de tan precioso regalo ; si en el dichoso flemon está ó no parada la sangre ; si es *asténico* ó *es-ténico* ; y pues que la muerte es un estado opuesto á la inflamacion (buen consuelo para el pacien-te), si entonces habrá círculo aumentando ó disminuido ; y en fin si en los cadáveres se encuentra pulso *miuro* ó *martelino* , que tal es su encarnizamiento contra la pobre especie huma-na , que ni aun en los sepulcros la han de de-xar quieta.

Ya son estas palabras mayores, y no sin-razones como las del Setabiense y Maza , que al cabo paran en réplicas mas ó menos agrias; son cosas de hecho , cañonazos de recipe , es-tocodas de lanceta , mina sorda de purga y emético , peste y enfermedades sin cuento , mal agüero para sanos y vándera negra de muerte pa-ra enfermos: convierta Dios las armas de los unos contra las de los otros , enseñanse en si mismos, ensangrientense , tirense á las barbas el emético, el laudano, el sublimado corrosivo, y el rejal-gar si el acaso aprieta; y dexennos resollar siquie-ra un poco.

Volvamos á nuestros vascongados , que mu-cho nos hacen reir con sus serias y muy for-males necedades. Aqui teneis , lectores mios , el *Alfabeto de la lengua primitiva de España* , y ex-plicacion de sus mas antiguos monumentos , de ins-cripciones y medallas ; que os presenta una idea ab-soluta nueva y original ; os manifiesta con incontes-



zables pruebas que la lengua vascongada fue en algun tiempo la universal de España, y el idioma en que están escritos sus antiquísimos y desconocidos monumentos; se os reforma de cabo á rabo la historia; se os abanza hasta épocas muy remotas; se os hace ver la verdadera religion que profesaron nuestros mayores, y algunas de sus costumbres; y que no fueron bozales hasta que vinieron los fenicios como sostienen algunos mal intencionados; que antes de esta época la nacion española fue literata, y circuló moneda para la instruccion universal, y comunicó su alfabeto á la Grecia por medio de Cadmo; y echó los cimientos á la decantada cultura de la nacion griega (1).

Señores vamos despacio y valga la razon, ¿todas las cosas que este buen señor nos promete no nos redundan en mucho honor y lauro, pues á qué es obstinarse en negarlos? ¿A qué querer que esos greguezuelos nos hayan civilizado é instruido, demostrandose aquí todo lo contrario? Los vascongados ¿no son españoles? y aun segun se infiere la España toda no fue allá en lo antiguo vizcaina por todos quatro costados? Luego sus glorias son las nuestras; y si ellos fueron sabios desde *ab eterno*, tambien nosotros lo fuimos; y si conjugaron treinta mil verbos, tambien nosotros los conjugamos; y si hablaron el idioma de la naturaleza, el solo perfecto, tambien nosotros lo hablamos.

¿Diganme vmds. señores, leen esas medallas antiguas, saben en qué caractéres están escritas?—

(1) Diario del 15 de Febrero.



No por cierto. — Con que vmds. son unos ignorantes en esta parte, y porque lo son quieren que todo el mundo lo sea, y los vizcainos; y porque no los saben leer, que tampoco lo sepan el Señor Erro y el Cura de Escalonilla. ¡Valgame Dios! Vmds. que tanto escriben y leen en griego, en hebreo, en siríaco y en otras lenguecillas de mala muerte y de quatro dias acá ¿han aprendido las antiquísimas y muy sabías lenguas quinchua, aimara, guarani y lule? — No señor, ni aun por el nombre las conocemos. — ¿Han estudiado *filosóficamente* todas las lenguas del mundo como el Señor Astarloa, para poderlas comparar? — Con saber á fondo la nuestra nos contentariamos. — Pues ¿á qué tanto hacer ascos? ó crean las divinidades y maravillas del vascuence, ya que se las cuenta quien lo entiende, ó mal que les pese estudien para su confusión y abatimiento, la divina lengua vascongada; y entonces sí que podrán hablar con conocimiento de causa, y comprehender lo que ahora les parece imposible.

Este dialoguito, ni mas ni menos que lo relato, pasó entre un señor de diez arrobas de peso y un currutacuelo alfiñique.

Y sigue el señor gordo.

Mire vmd. amigo, bien sabido es que los extranjeros son embidiosos de nuestras glorias, y que nos desacreditan quanto pueden, sacándonos el dinero y burlandose en nuestras barbas, y que jamas nos hacen justicia; pues todavia son vmds. mas envidiosos, mas injustos, mas enemigos de su propia patria en oponerse á su